

Termin del corazón

La amistad es una mata fresca que echa flores
blancas, rojas, azules y amarillas
y desparrama un aroma espeso
a alcoba alegre y recogida
donde durmieron muchos cuerpos jóvenes.
La amistad es una tormenta de licores
dulces, secos, amargos, lujuriantes
y uno se emborracha algunas noches
hasta rodar abriéndose hasta el cielo.
La amistad más caliente
huele a campo y a bar con mucha gente
y tiene las holguras bien dispuestas
de un puerto con mil barcas.
La amistad es una liebre con maneras de reina.
En su bosque cobija compañía y delicias,
también alguna espina.
Pero, igual que el amor se desmorona
y se convierte en una sombra paralítica,
la amistad más radiante se apaga algunas veces.
Y entoces el amigo del alma
te invita a su chalé con muchas rosas
y saca unas cervezas poco frescas.
Y en el jardín te sientas a su lado
y cuando aún con emoción le dices
¡ Que hermosos ciruelos !
te contesta a un tiro de honda
acércame ese plato de aceitunas.
Y ya nada hay que hablar.
Y te levantarás con la tristeza de los árboles
y por primera vez no apretarás su mano al estrecharla
y rodarán al césped doce barbos.

Ramón Irigoyen